

las labores del campo, en sus cacerías, para pedir a los muertos y, de la misma manera, para dar gracias por la cosecha levantada. Danzando y bebiendo tesgüino expresan todos sus deseos a los dioses”. Un tarahumara le dijo: “Pedimos con la danza y con la jícara.”²⁷

Lo que sigue es el texto de uno de los cantos del rutuburi:²⁸

El agua está cerca;
La neblina está sobre la montaña y sobre la mesa.
El azulejado canta y revolotea en los árboles y
el carpintero macho va llegando al llano,
donde la nube se va alzando.
El vencejo hace sus movimientos en el aire de la tarde;
El agua está al alcance de la mano.
Cuando el vencejo se lanza con rapidez en el aire silba y zumba.
La ardilla azul sube al árbol y chifla.
Las plantas crecen y madurarán la fruta,
y cuando está madura se cae al suelo.
Se cae de tan madura que está.
Las flores se levantan moviéndose en el viento.
El guajolote hace la rueda y el águila grita,
de suerte que pronto comenzarán las aguas.

El rutuburi, dice Lumholtz, fue enseñado a los tarahumaras por el guajolote y el yúmari por el venado. Algunos versos de los cantos del yúmari expresan que el grillo quiere bailar, que la rana quiere bailar y brincar, que la garza azul

²⁷ Ibídem.

²⁸ Recopilación y traducción de Lumholtz.